

## **Estereotipos y prejuicios sobre los gitanos en alumnos, profesores y sociedad.**

**Tomás Calvo Buezas**

Catedrático de Antropología Social, UCM  
Representante de España en la Comisión Europea  
de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa

Las actitudes positivas y negativas de los adolescentes españoles, e incluso de los profesores, y sobre todo de los escolares no pueden, comprenderse ni explicarse sino es en el contexto de la estructura social y del imaginario de la sociedad global española, así como de la situación social de la minoría gitana y de las consecuentes relaciones interétnicas, siempre complejas, ambivalentes y no reducibles a un solo y único patrón, aunque existan algunas constantes firmes, que tienden a transmitirse en el proceso social y aculturativo.

Las investigaciones por mí realizadas, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (1986, 1993, 1997 y 1998) con abundante material cualitativo de dibujos y redacciones libres, ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos. Por una parte los textos, así como en su inmensa mayoría los profesores y alumnos, proclaman y **verbalizan fuertemente**, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos interétnicos, se recurre a otros principios etnocéntricos e intolerantes, y a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados

axiológicos ideales y pautados de la igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los “otros” (los gitanos, los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

La contradicción entre la axiología igualitaria y la xenofobia militante se intenta resolver por parte de la sociedad dominante, ennegreciendo y culpabilizando a la minoría de su situación; mas este juego mentalista de malabarismo legitimador es desenmascarado por la propia estructura y dinámica social al surgir los conflictos interétnicos, y aparece en toda su crudeza la hostilidad y el racismo, poniendo de manifiesto el desfase esquizofrénico entre el superestructural código humanitario y la férrea y pedestre realidad social, ordinariamente disimulada bajo el ropaje frondoso de los principios éticos y discursos legitimadores.

Toda esta construcción social de la realidad, de armazón artificial-real, entrecruzando percepción categorial-simbólica de lo diferente y conflicto interétnico de intereses cotidianos prosaicos, aflora en todo su dramatismo en ese concierto, **a veces broncas, a veces solidaritarias**, de miles de “voces escritas y dibujadas” que han participado en nuestros estudios.